

Desde Latinoamérica

Desde Colombia

La partida de un amigo es un acto doloroso que debe ser sometido al proceso normal de duelo y aceptación ante dicha realidad irrefutable. Todos los alumnos de Paco estamos pasando por ese doloroso camino y hemos podido comentarlo inicialmente por medio virtual y luego presencialmente mediante un pequeño homenaje en torno al V Congreso del Comité Latinoamericano de la Asociación Internacional de Gerontología y Geriátrica (COMLAT-IAGG) y el VIII Congreso de la Asociación Colombiana de Gerontología y Geriátrica. Tuve el honor de dirigir ese acto y la verdad es que la voz se me cortó e interrumpió por unos eternos segundos, no podía casi ni respirar y se mantenía un ambiente de nostalgia por tan lamentable pérdida. Pero, luego de una reflexión, me puse a pensar que en realidad el legado de este líder de la geriatría iberoamericana se mantenía con una gran fuerza representado por sus alumnos y por sus escritos. Fuimos más de 20 los colombianos que pudimos aprender de su escuela, unos con 4 años de formación como becarios en Cruz Roja y Getafe, y otros con rotaciones más cortas.

La geriatría en Colombia se inició con una gran amistad entre el Dr. Alberto Salgado Alba, el Dr. Guillén y el Dr. Guillermo Marroquín Sánchez por nuestro país, todos ellos ya fallecidos. Esta sólida amistad permitió que se iniciara la romería de médicos que deseábamos capacitarnos en esta área del saber y ellos se lo permitieron ante la ausencia de un programa oficial en nuestro medio. Su intermediación y entrega docente nos abrieron el camino de la

vida en diferentes ámbitos, la asistencia, la docencia, la investigación y la gestión. Pero sólo fue hasta el año 1988 cuando la asesoría de Paco al Dr. Jaime Márquez Arango, primer catedrático de nuestro país y también ya fallecido, dio origen al posgrado y a la aceptación de la geriatría como especialidad médica. Gracias a esta relación se dictaron los requisitos mínimos para ser geriatra, concepto vigente a la fecha y que nos da esa identidad propia que también se tiene en España, regido por la Comisión Nacional de la especialidad que él presidió.

Sus viajes a Colombia fueron múltiples y en diferentes regiones en su calidad de docente. Todos y cada uno de los profesionales de la geriatría y la gerontología que tuvimos la oportunidad de acompañarlo en estas cruzadas de capacitación y formación le admiramos por esa virtud, pero muy especialmente por ese don de gente que no muchos pueden demostrar. Sabía, como el mejor de los estudiosos de nuestra historia, de nuestra geografía y de las diferentes expresiones culturales y musicales. En realidad, lo considerábamos como un ciudadano más, adornado con su gracia personal. Que Dios lo tenga en sitio reservado para los mejores.

Carlos Alberto Cano Gutiérrez

Ex presidente de la Asociación Colombiana de Gerontología y Geriátrica. Bogotá. Colombia.